

ECCLESIA

ORGANO DE LA DIRECCION CENTRAL DE LA ACCION CATOLICA ESPAÑOLA

EDITORIALES

LA UNIVERSIDAD DE NAVARRA

CON la promulgación en Pamplona, el martes pasado, de los pertinentes documentos de la Santa Sede, el hasta ahora Estudio General de Navarra queda formalmente erigido en Universidad de la Iglesia a la vez que se incorpora, de una parte, al brillante cuadro de las Universidades católicas del mundo, y, de otra, a los doce acreditados centros de altos estudios que constituyen en España la Universidad del Estado. Todo ello se realiza sobre una plataforma de concordia, no sólo con el Estado, que firmó en 1953 un Concordato donde se reconocían tales derechos de la Iglesia, sino con las propias universidades estatales, de cuyas aulas y cátedras han salido en su mayoría los maestros del Estudio General.

El rasgo más acusado de la nueva Universidad es su dependencia directa de la Iglesia, que ha confiado la dirección y gestión de la empresa al Opus Dei, hasta ahora promotor y realizador de las facultades, institutos y escuelas surgidos en Pamplona desde 1952.

Al menos iniciado se le alcanza que decisiones como la adoptada por la Sagrada Congregación de Seminarios el 6 de agosto de 1960, entran de lleno en la línea de la Iglesia, a la que deben su existencia histórica no sólo la gran mayoría de las universidades españolas, hoy estatales, sino las más acreditadas, por docencia e investigación, en el ámbito de la cultura universal, tales como las de París, Oxford, Lovaina, Milán y muchas otras. Llamada como está a predicar a todos los hombres de cualquier nivel cultural el mensaje revelado, la Iglesia laboró siempre por instaurar directa e indirectamente en la sociedad una civilización cristiana. Ciñéndonos al caso de España y sólo en la enseñanza superior, aunque sin carácter oficial en lo civil ni titularidad plenamente universitaria en lo eclesiástico, la Iglesia española puede presentar, entre otros, por mérito de insignes órdenes religiosas y de varias instituciones beneméritas, centros como el Instituto Católico de Artes e Industrias (I. C. A. I.). Las Universidades —así llamadas— de Deusto y El Escorial, el Centro de Estudios Universitarios (C. E. U.), el Instituto Químico de Sarriá y el Colegio Universitario del Sacro Monte. Toda una serie de esfuerzos, muchos de ellos de gran solera y hoy en pleno vigor cultural, entre los que el Estudio General del Opus Dei, por la multiplicidad de sus facultades y disciplinas, ha sido dignamente coronado con el título de Universidad.

No se deben pasar por alto las peculiaridades con que el nuevo conjunto docente inicia su singladura. Está instalado, en primer término, en una región que, por lo poblada, lo culta y lo distante de otros centros universitarios, encaja admirablemente esta fundación. A tono con la exigencia de los tiempos, quiere dársele a la Universidad de Navarra un carácter predominantemente residencial, de suerte que el "almoxar" cubra con sus alas educadoras la vida íntegra del alumnado. Por estatuto fundacional ha de abrir con preferencia sus aulas y sus residencias a los jóvenes universitarios de habla española provenientes de las veinte repúblicas de ultramar; ha de prestar, además, singular atención a los estudiantes de los nuevos países afroasiáticos que tienen sobre sus hombros el peso generacional del desarrollo cultural, económico, social y religioso de sus pueblos. Con ello, sobre responder a una exigencia

primordial de nuestro tiempo, cumplirá a la vez un deseo apremiante de la Santa Sede a favor de los pueblos en desarrollo.

Inicie en buena hora su camino esperanzado la nueva Universidad de la Iglesia, por cuyos frutos culturales y apostólicos hacemos sinceros votos.